

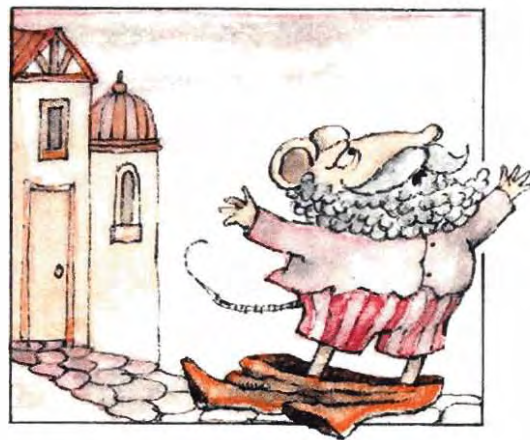
# HISTORIAS DE RATONES



ARNOLD LOBEL

kalandraka

# HISTORIAS DE RATONES



Título original: *Mouse tales*

Colección **libros para soñar**

© de la edición original: HarperCollins, 1972

© del texto y de las ilustraciones: Arnold Lobel, 1972

© de la traducción al castellano: Xosé M. González Barreiro, 2000

© de esta edición: Kalandraka Editora, 2009

Italia 37 - 36162 Pontevedra  
Telfax: 986 86 02 76  
editora@kalandraka.com  
www.kalandraka.com

Quinta edición: septiembre, 2009  
ISBN: 978-84-8464-579-5  
DL: PO-185-06

Reservados todos los derechos

# HISTORIAS DE RATONES



ARNOLD LOBEL

kalandraka

## ÍNDICE

EL POZO DE LOS DESEOS	8	
NUBES	17	
RATÓN MUY ALTO Y RATÓN MUY BAJO	25	
EL RATÓN Y LOS VIENTOS	32	
EL VIAJE	42	
EL RATÓN VIEJO	48	
EL BAÑO	55	

–Papá, ya estamos

todos en la cama

–dijeron los ratones–.

Anda, cuéntanos un cuento.

–Haré algo mejor

–dijo Papá–.

Os contaré siete cuentos,

uno para cada uno de vosotros,

si prometéis

dormiros

en cuanto haya terminado.

–Te lo prometemos

–respondieron ellos.



Y Papá empezó...

## EL POZO DE LOS DESEOS



Una ratita se encontró un día  
con un pozo de los deseos.  
—¡Ahora, todos mis deseos  
podrán cumplirse!  
—exclamó.



Tiró una moneda  
dentro del pozo  
y pidió un deseo:  
—¡Ay!  
—gritó el pozo.



Al día siguiente,  
la ratita volvió al pozo.  
Tiró una moneda  
dentro del pozo  
y pidió otro deseo.  
—¡Ay! —gritó el pozo.



Al día siguiente,  
la ratita volvió de nuevo.  
Tiró otra moneda  
al pozo y dijo:  
—Quiero que este pozo  
no diga nunca más ay.  
—¡Ay, cómo duele!  
—gritó el pozo.



—¿Qué podría hacer?

Así,

mis deseos

nunca se cumplirán.

—se lamentó la ratita.



La ratita corrió a casa  
y cogió la almohada  
de su cama.

—¡Esto podría servirme!

—dijo.

Y regresó corriendo  
al pozo.





La ratita tiró la almohada  
al pozo.

Después, tiró una moneda  
al pozo  
y formuló un deseo.



–¡Ah, esto está  
mucho mejor!

–dijo el pozo.

–¡Bien! Ahora puedo empezar  
a pedir deseos –dijo la ratita.



Y desde aquel día,  
la ratita pidió muchos deseos  
al pozo.  
Y todos  
se cumplieron.

## NUBES



Un ratoncito salió a pasear  
con su madre.  
Subieron a la cima de una montaña  
y miraron al cielo.



—¡Mira, se ven figuras en las nubes!

—dijo la madre.

El ratoncito y su madre

vieron muchas figuras.

Vieron un castillo...



... un conejo...



... un ratón...



–Voy a coger unas flores

–dijo la madre.

–Yo me quedaré aquí

mirando las nubes

–dijo el ratoncito.



El ratoncito vio en el cielo

una gran nube,

que se hizo más y más grande.



La nube se convirtió en un gato.  
El gato se acercaba cada vez más  
al ratoncito.  
–¡Socorro! –gritó el ratoncito.  
Y se echó a correr hacia su madre.



–¡Hay un gato enorme en el cielo!  
¡Tengo miedo!  
–lloriqueó el ratoncito.  
Su madre miró al cielo y dijo:  
–No te asustes.  
¿Ves? El gato se ha convertido  
otra vez en nube.



El ratoncito  
vio que era cierto  
y se quedó más tranquilo.  
Ayudó a su madre a recoger flores,  
pero no volvió a mirar al cielo  
en toda la tarde.

## RATÓN MUY ALTO Y RATÓN MUY BAJO

Había una vez un ratón muy alto  
y un ratón muy bajo  
que eran buenos amigos.



Cuando se encontraban,  
Ratón Muy Alto decía:  
—¡Hola, Ratón Muy Bajo!  
Y Ratón Muy Bajo decía:  
—¡Hola, Ratón Muy Alto!



Los dos amigos  
solían pasear juntos.

Cuando paseaban,  
Ratón Muy Alto decía:

—¡Hola, pájaros!

Y Ratón Muy Bajo decía:

—¡Hola, hormigas!



Cuando pasaban  
por un jardín,  
Ratón Muy Alto decía:

—¡Hola, flores!

Y Ratón Muy Bajo  
decía:

—¡Hola, raíces!



Cuando pasaban delante de una casa,

Ratón Muy Alto decía:

—¡Hola, tejado!

Y Ratón Muy Bajo

decía:

—¡Hola, sótano!



Un día les pilló una tormenta.

Ratón Muy Alto dijo:

—¡Hola, gotas de lluvia!

Y Ratón Muy Bajo

dijo:

—¡Hola, charcos!



Corrieron a casa para resguardarse.

–¡Hola, techo!

–dijo Ratón Muy Alto.

–¡Hola, suelo!

–dijo Ratón Muy Bajo.



Pronto pasó la tormenta.

Los dos amigos

se acercaron a la ventana.

Ratón Muy Alto aupó a Ratón Muy Bajo  
para que pudiese ver.



Y los dos juntos dijeron:

–¡Hola, arco iris!

## EL RATÓN Y LOS VIENTOS



Un ratón salió a navegar en su barco,  
pero no había viento.  
El barco no se movía.



—¡Viento —gritó el ratón—,  
baja y empuja mi barco  
por este lago!



—Aquí estoy —dijo el viento del oeste.



El viento del oeste sopló y sopló.  
El ratón y el barco  
volaron por los aires...

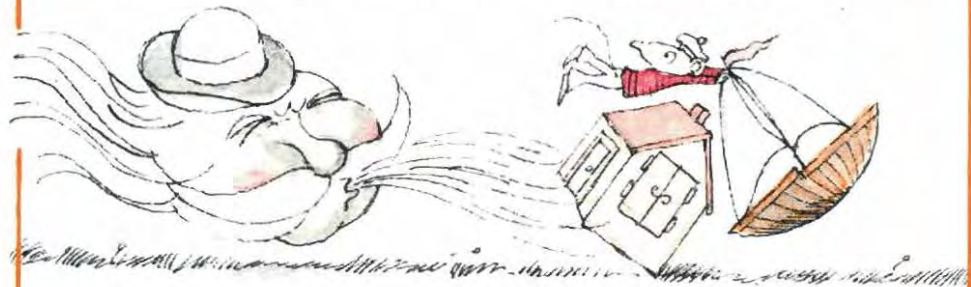


... y aterrizaron  
en el tejado de una casa.

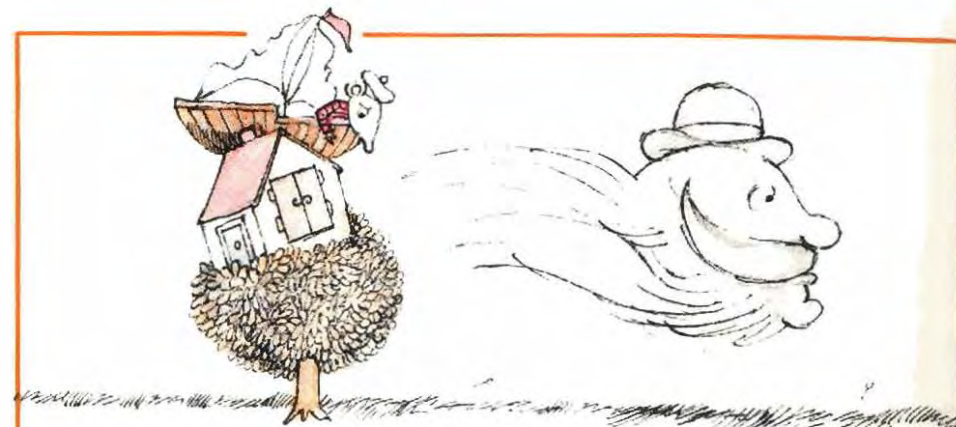


—¡Viento —gritó el ratón—,  
baja y quita mi barco  
de esta casa!

—Aquí estoy —dijo el viento del este.



El viento del este sopló y sopló.  
El ratón y el barco  
y la casa  
fueron por los aires...



... y aterrizaron sobre un árbol.



—¡Viento —gritó el ratón—,  
baja y quita mi barco  
de esta casa  
y de este árbol!



—Aquí estoy

—dijo el viento del sur.

El viento del sur sopló y sopló.

El ratón y el barco

y la casa y el árbol

fueron por los aires...



... y aterrizaron

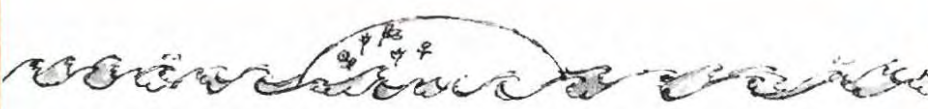
en la cima de la montaña.

—¡Viento —gritó el ratón—,  
baja y quita mi barco  
de esta casa,  
de este árbol  
y de esta montaña!  
—Aquí estoy —dijo el viento del norte.



El viento del norte sopló y sopló.  
El ratón y el barco  
y la casa y el árbol  
y la montaña  
fueron por los aires...  
... y cayeron en medio del lago.





La montaña se hundió  
y se convirtió en una isla.



El árbol cayó sobre la isla  
y floreció.



La casa cayó junto al árbol.



Una señora se asomó  
a una ventana de la casa  
y dijo:  
—¡Qué lugar más agradable para vivir!



Y el ratón se fue navegando en su barco.

## EL VIAJE

Había una vez un ratón



que quería visitar

a su madre.



Así que compró un coche



y se dirigió

a casa de su madre.



Condujo



y condujo

y...



... condujo



hasta que el coche se rompió.



Pero a un lado de la carretera

había una persona



que vendía patines.



Así que el ratón compró

un par de patines



y se los puso.

Patinó



y patinó



y patinó



hasta que las ruedas se soltaron.



Pero a un lado de la carretera

había una persona



que vendía botas.



Así que el ratón compró

unas botas



y se las puso.

Caminó



y caminó



y caminó



hasta que las botas...

... se agujerearon.



Pero a un lado de la carretera

había una persona



que vendía tenis.



Así que el ratón compró

un par de tenis.



Se puso los tenis y corrió



y corrió



y corrió



hasta que los tenis

se gastaron.



Entonces se los quitó

y caminó



caminó



y caminó





hasta que los pies se le lastimaron tanto  
que no pudo seguir andando.



Pero a un lado de la carretera  
había una persona



que vendía pies.



Así que el ratón se quitó sus viejos pies  
y se puso unos nuevos.



Y así anduvo  
hasta llegar  
a casa de su madre.



Cuando llegó,



su madre se alegró mucho de verlo.

Lo abrazó...



... y le dio



un beso

y le dijo: -¡Hola, hijo!

¡Qué bien te encuentro



y qué pies nuevos  
tan bonitos tienes!

## EL RATÓN VIEJO



Había un ratón viejo  
que todos los días salía a pasear.  
Al ratón viejo  
no le gustaban los niños.  
Cuando los veía por la calle,  
les gritaba:  
—¡Fuera de ahí, pequeñas fieras!



Un día, el ratón viejo  
estaba dando su paseo.  
De repente, se rompieron los tirantes  
y se le cayeron los pantalones.



Por allí pasaban unas señoras  
y el ratón viejo les gritó: –¡Ayúdenme!  
Pero las señoras vociferaron:  
–¡Se le han caído los pantalones!  
Y se fueron corriendo.



El ratón viejo corrió a su casa  
y gritó: –¡Ayúdame!  
Pero su mujer le dijo:  
–¡Qué ridículo estás  
en calzoncillos!  
Y le dio un golpe en la cabeza.



El ratón viejo se echó a llorar.

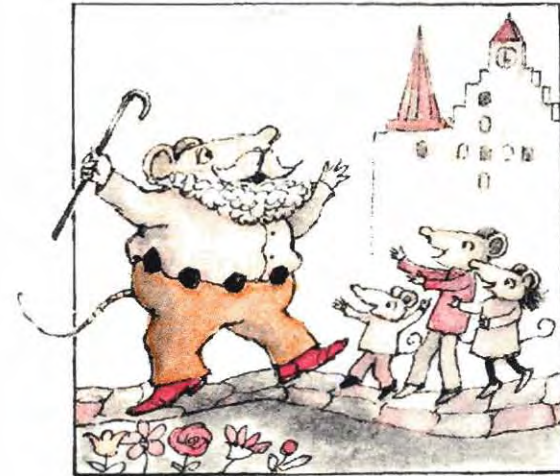
Unos niños que pasaban por allí dijeron:

—¡Pobre ratón viejo!

Nosotros te ayudaremos.

Toma un chicle.

Con él podrás sujetarte los pantalones.

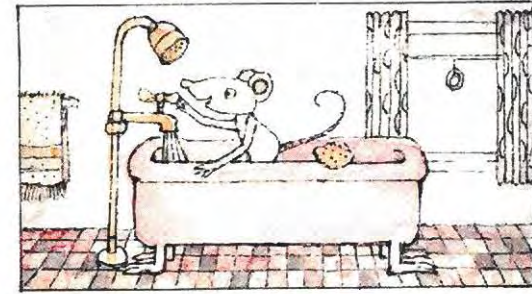


—¡Mirad —gritó el ratón viejo—,  
ya no se me caen los pantalones!  
¡Este chicle es estupendo!  
¡Nunca se me volverán a caer  
los pantalones!



Aquellos pantalones  
nunca más se le volvieron a caer.  
Y, desde entonces, el ratón viejo  
siempre fue amable con los niños  
cuando salía a pasear.

## EL BAÑO

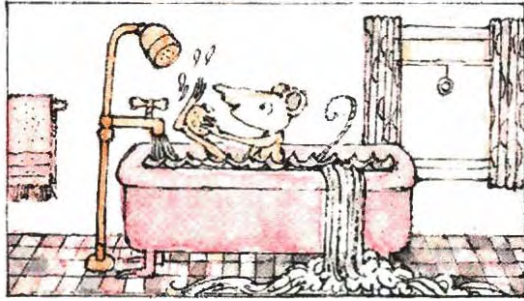


Había una vez un ratón  
que estaba sucio,  
así que decidió darse un baño.



Llenó la bañera  
de agua y se bañó.

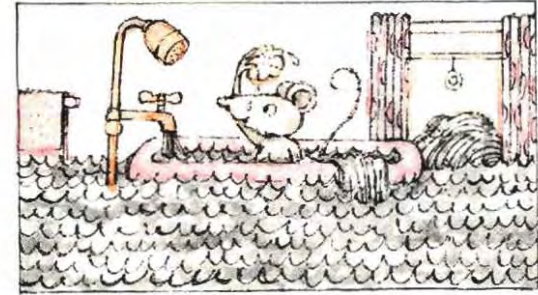
Pero el ratón seguía sucio,



así que dejó que el agua  
rebosase y corriese por el suelo.



El agua  
inundó el cuarto de baño.  
Pero el ratón seguía estando sucio,

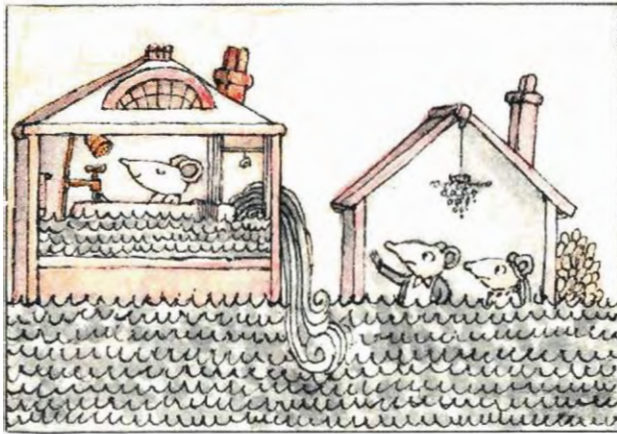


así que dejó que el agua  
saliese por la ventana.



El agua  
inundó la calle.  
Pero el ratón seguía estando sucio,

así que dejó que el agua  
inundase la casa  
de al lado.



Los vecinos  
de la casa de al lado  
gritaron:  
-¡Cierra el grifo,  
que hoy ya nos hemos bañado!

Pero el ratón seguía estando sucio,  
así que dejó que el agua  
inundase toda la ciudad.

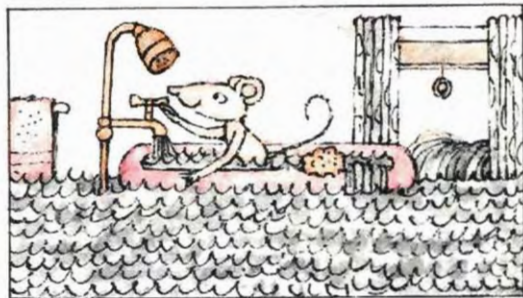


La gente le gritaba:  
-¡Cierra el grifo,  
que ya estás limpio!

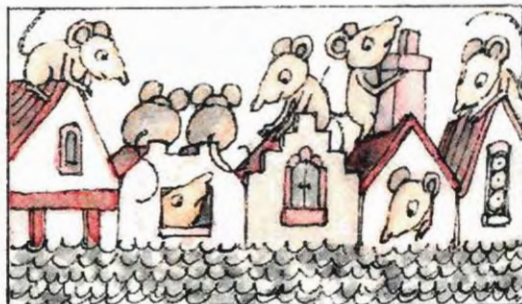
El ratón dijo:

–Tenéis razón.

Ya estoy bien limpio.



Entonces cerró el grifo.



En aquel momento, la ciudad  
estaba completamente empapada.

Pero al ratón

le daba igual.



Se restregó

con una toalla

hasta que estuvo totalmente seco.



Y después

se fue derecho a la cama.





—¿Queda alguien despierto?

—preguntó Papá.

Nadie contestó.

Los siete ratoncitos  
ya estaban roncando.

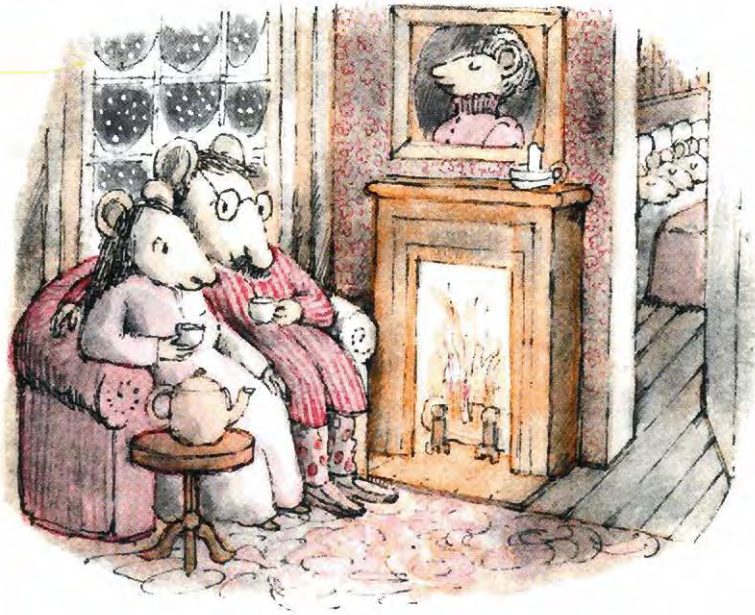
—Buenas noches, chicos

—dijo Papá—.

Que descanséis.

Hasta mañana.





FIN

libros para soñar

